

La presencia de la tradición

Serie de dibujos de Gustavo Adolfo Rendón Castaño

Juan David Chávez Giraldo

(Colombia, 1966-v.)

Arquitecto. Magíster en Historia del Arte y Doctor en Artes de la Universidad de Antioquia. Diseñador en su estudio particular. Profesor Titular de la Universidad Nacional de Colombia y asociado de la Universidad Pontificia Bolivariana. Autor de varios libros, capítulos de libros y artículos; acreedor de varios premios y menciones y ganador de algunos concursos de arquitectura.



Resumen

Este texto hace alusión a un grupo de dibujos titulado *Caricaturas urbanas* que el profesor Gustavo Adolfo Rendón Castaño realizó del espacio central de once ciudades antioqueñas, y que obtuvo el premio Talento 2012 de la Gobernación de Antioquia. Las ilustraciones incluyen anécdotas, tradiciones, personajes históricos y representativos. El análisis del trabajo saca a la luz el valor documental del conjunto plástico que consigna una mirada que reconoce la condición poética del espacio urbano dentro de un contexto cultural y geográfico de enorme riqueza, y muestra la visión particular de la construcción de un paisaje propio.

Palabras clave

Antioquia, caricatura, dibujo, tradición, historia

El conjunto de dibujos que presenta Gustavo Rendón sobre una colección de lugares significativos de la vida urbana de algunos municipios del departamento de Antioquia, deja ver, entre otras cosas, la presencia simbólica de un grupo social en torno a un espacio público representativo, y “nos muestra las fuerzas eternas dominantes en la historia sin este accesorio de la presencia inmediatamente sensible y su inestable apariencia” (Hegel, 1983, p. 50).

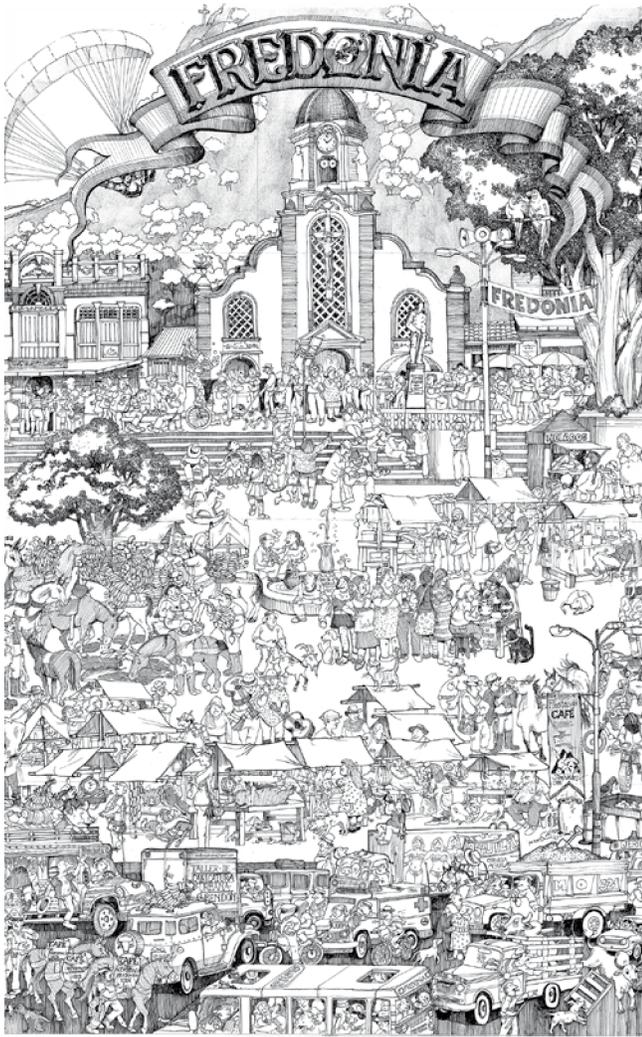


Figura 2.1 Gustavo Adolfo Rendón Castaño, *Fredonia*, 2012, plumilla y rapidógrafo, 70 × 100 cm. (Fuente: imagen suministrada por el autor).

Y es que el espacio público, como máxima representación cultural de un grupo humano, es el receptor geométrico en el que se instalan los recuerdos, el encuentro, la historia, la memoria, la huella, la leyenda, el mito y el devenir del tiempo; pero también en él surgen los deseos, las fantasías, los sueños y el futuro anhelado. Los dibujos de la serie de Rendón registran ambas dimensiones con una frescura y una vitalidad propia de la sociedad que materializa la intención plástica. Aquí

convive la actitud lúdica del disfrute junto con la emotividad del ritual religioso o cívico; se complementan la actividad cotidiana del trabajo para el sustento diario con la inesperada percepción de lo especial e inusual.

Los dibujos a los que asistimos muestran que, frente al afán desmesurado de la vida de las grandes capitales, los pueblos de Antioquia conservan, por fortuna todavía, otra concepción temporal, una pausada experiencia existencial que disfruta del instante, de lo fugaz, de lo inconmensurablemente pequeño, de lo común y lo aparentemente intrascendente, pero lleno de significado y que se hace eterno e inmortal. El detalle, la pieza, el dato, el fragmento, el personaje, la anécdota, lo individual, lo particular y lo personal se mezclan, como en la realidad urbana de los paisajes dibujados, con la atmósfera del lugar, con la permanencia de lo profundamente cultural, con la mirada prudente del campesino que valora el territorio, la montaña, el espíritu de la naturaleza agreste sometida.

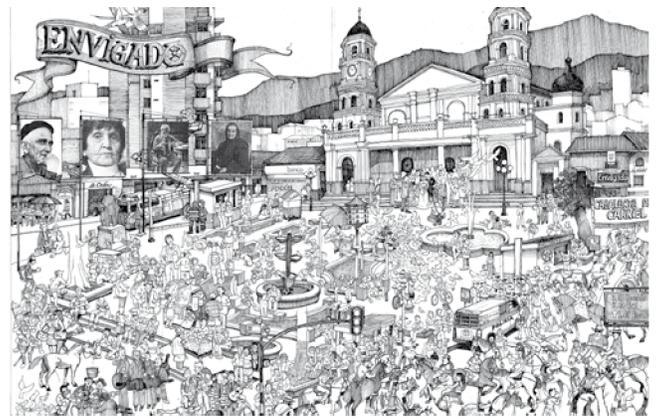


Figura 2.2 Gustavo Adolfo Rendón Castaño, *Envigado*, 2012, plumilla y rapidógrafo, 100 × 70 cm. (Fuente: imagen suministrada por el autor).

La arquitectura heredera de la tradición occidental, que llegó a nuestro territorio a través del proceso de colonización ibérica, muestra en estas caricaturas urbanas de gran formato su posibilidad congregadora, su potencial ordenador y su capacidad mnemotécnica, que al convertirse en espacio público es receptor del

rastró que el ser humano deja sobre el planeta en su afán de habitarlo. Estos dibujos transmiten, de forma lúdica y graciosa, que la vida es amable, sencilla e inmensamente poética cuando la arquitectura y los espacios que entre ella se dejan para conformar el asentamiento en un pueblo de retícula ortogonal, poseen una escala humana acogedora, armónica y modesta.



Figura 2.3 Gustavo Adolfo Rendón Castaño, *La Ceja del Tambo*, 2012, plumilla y rapidógrafo, 100 × 70 cm. (Fuente: imagen suministrada por el autor).



Figura 2.4 Gustavo Adolfo Rendón Castaño, *Maceo*, 2012, plumilla y rapidógrafo, 100 × 70 cm. (Fuente: imagen suministrada por el autor).

La plaza, en la que se funda un pueblo, en la que se establecen las fuerzas más representativas de una comunidad, en la que se instauro el principio geométrico del mito original de la creación reproduciendo el orden cósmico, en el que se impone el arquetipo material de lo social, es el escenario que recrea Rendón en sus obras, bajo la mirada atenta del observador que descubre el sentido profundo e inagotable del máximo objeto creado por el ser humano: la ciudad. En estas plazas, bajo esa mirada, se descubre la riqueza de los valores de una cultura en relación con su escenario material, con su territorio, con su arquitectura, con su ciudad, con su mundo.



Figura 2.5 Gustavo Adolfo Rendón Castaño, *Medellín*, 2012, plumilla y rapidógrafo, 100 × 70 cm. (Fuente: imagen suministrada por el autor).

Aquí se mezclan entonces los múltiples personajes, propios y extraños, de la ciudad atendida en cada dibujo; la complejidad humana de la alcurnia antioqueña en sus múltiples manifestaciones, en sus diferentes edades y en sus variopintas posibilidades, resaltan la riqueza de caracteres, de oficios, de temperamentos, actitudes y posibilidades vitales que se nutren además con las tendencias globales, las modas, los gustos, las actividades y los artefactos que forman la amalgama cultural contemporánea de estas ciudades afincadas en la geografía particular del departamento. Los dibujos de Rendón logran despertar en el observador la sonrisa

cómplice que se recrea en lo representado, tal vez a través del recuerdo, del deseo o simplemente del humor pícaro; como caricaturas amables, se enlazan a un escenario urbano simbólico para dejar el registro del acontecer diario.

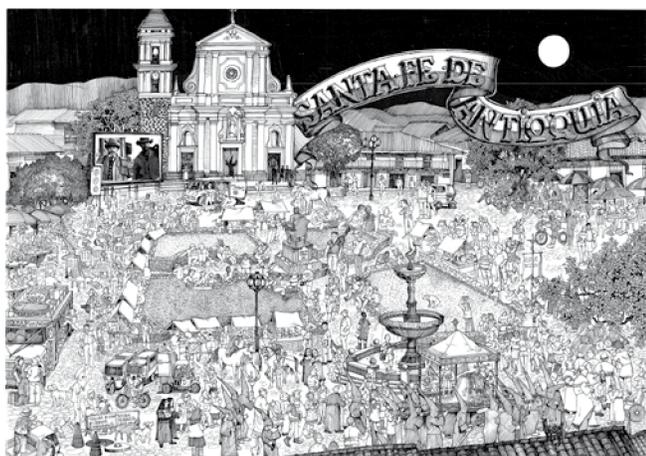


Figura 2.6 Gustavo Adolfo Rendón Castaño, *Santa Fe de Antioquia*, 2012, plumilla y rapidógrafo, 100 × 70 cm. (Fuente: imagen suministrada por el autor).

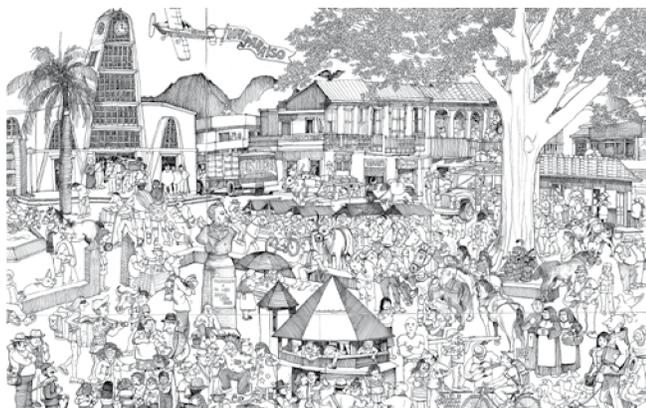


Figura 2.7 Gustavo Adolfo Rendón Castaño, *Valparaiso*, 2012, plumilla y rapidógrafo, 100 × 70 cm. (Fuente: imagen suministrada por el autor).

La liviandad de la línea que constituye las obras enfatiza en la claridad, evidencia y contundencia de lo representado. El mensaje es directo para el espectador; acudiendo al dibujo como herramienta para capturar la

riqueza social, la línea define el contorno y los rasgos de cada objeto y de cada personaje de la compleja escena urbana de cada uno de los pueblos sobre el cual se posa la mirada del artista, para exponer simbólicamente un aspecto de la realidad abordada estéticamente. De tal manera, los dibujos de Rendón manifiestan la potencia de la virtualidad presente en la materia, ponen en la realidad de la imagen “el espacio de lo vivido, [...] sitúa la obra en el espacio físico —natural o urbano— para fijarlo, activando un instantáneo proceso de simbolización, en la historicidad del lugar” (Vitta, 2003, p. 222).

La mirada de Rendón aquí, si acudimos a la propuesta del filósofo francés Régis Debray (1998, p. 39), que determina tres miradas para la imagen en Occidente: una mágica, una estética y una económica, es fundamentalmente estética, pues en sus dibujos se plasma el deleite de la conciencia humana que se posa sobre el espacio, sobre los objetos, sobre los seres y sobre la dinámica que todos ellos establecen en un escenario, en este caso urbano, a partir del cual el conjunto de las sensaciones se convierte en un dominio simbólico que constata la correspondencia afectiva de satisfacción.



Figura 2.8 Gustavo Adolfo Rendón Castaño, *Tarazá*, 2012, plumilla y rapidógrafo, 100 × 70 cm. (Fuente: imagen suministrada por el autor).

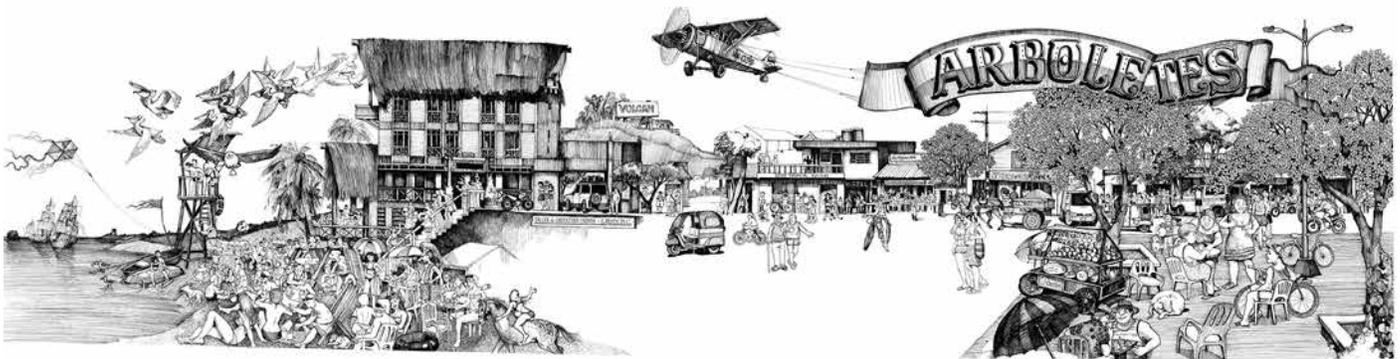


Figura 2.9 Gustavo Adolfo Rendón Castaño, *Arboletes*, 2012, plumilla y rapidógrafo, 200 × 50 cm.
(Fuente: imagen suministrada por el autor).



Figura 2.10 Gustavo Adolfo Rendón Castaño, *Cisneros*, 2012, plumilla y rapidógrafo, 200 × 50 cm.
(Fuente: imagen suministrada por el autor).

Por otro lado, aquí se puede evidenciar lo planteado por el etnólogo francés André Leroi-Gourhan (1971) cuando manifiesta que “el análisis de los objetos de uso práctico, como los útiles, las máquinas y los motores, así como las casas y las ciudades, deja entrever propiedades estéticas peculiares, directamente ligadas a su función” (p. 291). Así, los dibujos de Gustavo Rendón, a los que hemos hecho referencia, develan el simbolismo del hábitat humano, entendido de nuevo desde Gourhan en su triple condición: funcional, como respuesta a una necesidad biológica; social, para determinar un marco de referencia, y ordenador del mundo en el que el ser humano establece su morada.

Estas láminas, entonces, constituyen un documento gráfico de gran valor que, superando la indiscutible habilidad técnica del autor, llevan a un plano superior de



Figura 2.11 Gustavo Adolfo Rendón Castaño, *Santa Rosa de Osos*, 2012, plumilla y rapidógrafo, 100 × 70 cm. (Fuente: imagen suministrada por el autor).

representación de una realidad afincada en la tradición de un grupo humano que ha domesticado la abrupta geografía de su territorio para hacerse un lugar en el mundo. De tal manera, estas obras de Rendón registran un dominio simbólico fundamental de la cultura antioqueña y constituyen un instrumento de carácter histórico y narrativo para abrir un universo interpretativo a partir de las líneas que recrean eso que añoramos, que a veces evadimos, que frecuentemente olvidamos y sobre lo cual se lanza en ristre la modernidad mal entendida: la tradición.

Referencias

Debray, D. (1998). *Vida y muerte de la imagen*. Paidós.

Hegel, G. W. F. (1983). *Estética. Introducción*. Leviatán.

Leroi-Gourhan, A. (1971). *El gesto y la palabra*. Universidad Central de Venezuela.

Vitta, M. (2003). *El sistema de las imágenes*. Paidós.